



LOS DÃ?AS MÃ?S FELICES DE NUESTRAS VIDAS

DescripciÃ3n

MOMENTOS FELICES

La felicidad, que temón, sin duda se encuentra en algunos momentos de nuestra vida. Hace poco veÃa un vÃdeo donde sucedÃa que un joven le proponÃa matrimonio a una joven en la playa, él simplemente se ponÃa de rodillas, sacaba la cajita del anillo y ella se ponÃa a dar brincos de alegrÃa, te contagia la alegrÃa de ver cómo brincaba.

(https://www.instagram.com/p/CRgm7sJrYRm/?igshid=YmMyMTA2M2Y=)

También otro vÃdeo de una joven que sorprendió a su papÃ; que cumplÃa 60 años, yo creo que ella vivÃa en otra ciudad y en el vÃdeo se ve cómo va hablando por teléfono con él y le dice, â??asómate en la puerta que te tengo una sorpresaâ?? y de repente aparece por la puerta y los dos se abrazan y se ponen a llorar, simplemente de la felicidad de estar juntos.

Hace poco tuve la oportunidad de casar a un amigo y ponÃa en las redes sociales una foto de su mano y la mano de su esposa, ya con sus anillos y simplemente decÃa: â??El dÃa más feliz de mi vidaâ??

Eso es lo que él piensa ahorita, pero a lo mejor cuando tenga un hijo, va a decir: â??Este es igual de felÃz o más felÃzâ??

EN BÃ?SQUEDA DE LA FELICIDAD

Te acuerdas de aquella pelÃcula, â??En busca de la felicidadâ?? con Will Smith en el que él mismo define la felicidad en una escena mÃtica de la pelÃcula cuando va caminando entre mucha gente, después de haber luchado mucho por conseguir un trabajo dice: â??sin duda esto es la felicidadâ?? Los dÃas más felices de nuestra vida los encontramos seguro ahà dispersos a lo largo de nuestra existencia, â??the happiest days of our livesâ??

Hay una canción de Pink Floyd es más bien irónica por la letra porque es un poco dura pero es mÃ-tica â??Another Brick on the Wallâ??



FELICIDAD COMPLETA



Los dÃas más felices de nuestra vida todos los encontramos separados sin duda y nos hablan de una felicidad más grande, hay algo que debe ser total.

¿Cuál es esa alegrÃa total y absoluta?

Pues la <u>alegrÃa</u> de Dios, la alegrÃa infinita, la alegrÃa completa que no le falta nada, que es estable, que no hay temor de perderla y esa es la alegrÃa divina, la alegrÃa que Dios tiene.

¿TE GUSTARÃ?A TENERLA?

Pues Jesús nos dice que somos capaces de tener esa alegrÃa. En el evangelio de hoy, nos dice al final:

â??Te he dicho estas cosas para que mi alegrÃa esté en ustedes y su alegrÃa sea plenaâ??

La alegrÃa tuya Jesús, es la alegrÃa de Dios porque Tú eres Dios. Nos quieres compartir tu alegrÃa, has venido aquà a la tierra para darte, para compartir tu vida divina



con nosotros, para elevarnos.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discÃpulos: â??Como el Padre me ama, asà los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegrÃa esté en ustedes y su alegrÃa sea plenaâ??.

(Jn 15, 9-11)

PERMANECER EN EL AMOR DE DIOS

¿Qué es lo que nos dices? Que Dios nos ama y al corresponder en nuestra vida cristiana para hacer la voluntad de Dios, pues es como permanecemos en el amor de Dios y podemos si realmente estamos amando a Dios, tener la alegrÃa de Dios, saber que efectivamente Dios nos ama y lo nosotros lo estamos amando. En tener esa conciencia consiste la alegrÃa.

Pues muchas veces no nos damos cuenta, podemos andar en ese ámbito, vivir en esa esfera del amor de Dios. Porque me olvido de eso y me preocupo por otras cosas, valoro más otras cosas y me olvido de que soy amado por Dios.

Ahà estÃ; la felicidad en saber que soy amado.

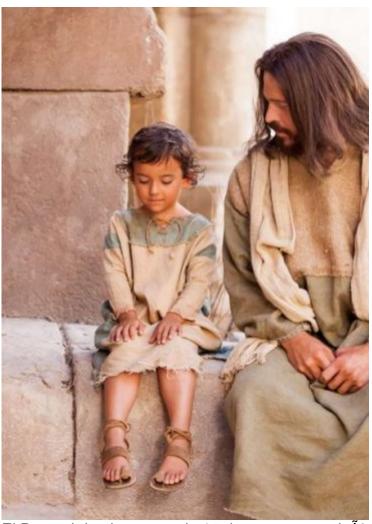
Como esa joven que recibe la propuesta de matrimonio y que se da cuenta que es amada y el otro le estÃ; diciendo: â??Te amaré incondicionalmente, me entrego a tà para estar siempre contigoâ?? y eso la hace estallar de alegrÃa.

Como la alegrÃa del que tiene un hijo, tengo alguien a quien cuidar, a quien darme junto con mi esposa, me voy a esmerar por cuidar, educar y acompañar a este pequeño hasta que crezca. JesÃos que nos demos cuenta de todo lo que nos quieres porque entonces vamos a ser felices y vamos a ir preparándonos cada dÃa con mayor alegrÃa a ese encuentro definitivo Contigo, cuando ya nada nos pueda separar de TÃ.

Aquà en la tierra tenemos el temor de podernos separar de Tà porque somos tontos y podemos dejar de elegirte, dejar de querer estar Contigo, dejar de buscarte porque Tú siempre nos vas a buscar y siempre nos vas a querer perdonar pero nosotros podemos incluso olvidarnos de pedirte perdón.

LO ESENCIAL ES QUE DIOS NOS AMA





El Papa el domingo pasado 15 de mayo, canonizó a Charles de Foucauld y otros 9 beatos y en la homilÃa, comentaba el Evangelio de domingo en el cuál JesÃ⁰s nos daba el mandamiento nuevo:

â??Un mandamiento nuevo les doy que se amen los unos a los otros como Yo los he amadoâ??

Y ese mandamiento nuevo Jesús nos lo da en la última cena y en el Evangelio se subraya como cuando Judas salió del cenáculo, ya para entregar a Jesús, Ã?l les da el mandamiento nuevo. â??Podemos imaginarâ?? dice el Papa en su homilÃa, â??qué dolor tendrÃa Jesús en su alma, qué oscuridad se acumulaba en el corazón de los apóstoles, y qué amargura ver a Judas que, después de haber recibido del Maestro el bocado mojado en su plato, salÃa de la sala para adentrarse en la noche de la traición. Y, justo en la hora de la traición, Jesús confirmó el amor por los suyos. Porque en las tinieblas y en las tempestades de la vida lo esencial es que Dios nos amaâ?? Cualquier prueba que podamos tener, cualquier enfermedad, cualquier carencia, cualquier injusticia que hayamos sufrido, tengamos en cuenta que detrás de eso, lo esencial es que Dios nos ama. Incluso cualquier pecado que hayamos cometido. Si yo Señor me arrepiento y soy capaz de ver que Tú me perdonas, entonces seré dichoso.



RECORDAR LAS VECES QUE DIOS NOS PERDONA Y SER FELICES

El beato Ã?lvaro del Portillo, decÃa â??lo más feliz de su vida era recordar todas las veces que Dios lo perdonabaâ?? y eso que él tuvo muchos momentos muy gozosos en su vida, pero lo más gozoso era cuando Dios lo perdonaba en la confesión.

Nosotros que somos más pecadores podemos alegrarnos todavÃa más de que tú Señor nos perdonas siempre en la confesión, de que tú te nos das en la EucaristÃa, de que tú nos miras siempre con esperanza.

Y el problema es que a veces nosotros no compartimos esa misma visi \tilde{A}^3 n de amor hacia nosotros mismos y hacia los dem \tilde{A}_i s.

Que yo vea con tus ojos Señor, que yo vea cómo tð me quieres, entonces seré dichoso, seré felÃz.

Que yo vea a los demás como tú los ves, entonces también estaré muy unido a los demás. La Virgen siempre alegre, siempre con paz en su corazón a pesar de las pruebas que atravesó, Madre mÃa ayÃ⁰dame a estar muy unida a Dios sabiendo que Ã?I me ama incondicionalmente y que tÃ⁰ también me quieres como una buena madre.